

TALLER SOBRE LA CARTOGRAFÍA METALOGENÉTICA DEL ITGE

Por A. Sánchez (*)

INTRODUCCIÓN

El debate, seguido de las dos conferencias y las tres ponencias, analizó los mapas metalogenéticos tanto en los aspectos conceptual y de configuración, como en las diferentes necesidades y utilidades.

Al tratar uno de estos aspectos, los mapas metalogenéticos como herramienta infraestructural promotora de la exploración minera, el debate derivó hacia la conveniencia o no del desarrollo, por parte de la Administración, de programas científicos que fomenten la investigación minera, cuestión que en principio no era objetivo de este Taller.

ANÁLISIS DE LA CARTOGRAFÍA METALOGENÉTICA ACTUAL DEL ITGE

Modelos

De los tres modelos fundamentales de mapas metalogenéticos: ruso, francés y norteamericano, en la primera edición del mapa español se siguió la sistemática del francés, es decir, una simbología complicada y un mapa muy interpretativo.

En la segunda edición se ha simplificado la simbología y se ha dotado al mapa de un carácter más objetivo. Si bien, se incluyen en las memorias las interpretaciones genéticas.

Los representantes de las compañías mineras muestran preferencia por el modelo anglosajón, esto es, un mapa más "limpio" y muy objetivo, aunque realmente se trataría de un mapa de indi-

cios muy elaborado y no de un mapa metalogenético. Sin embargo, consideran que sí sería de utilidad la existencia de información complementaria, tal como la incorporación de datos geofísicos y geoquímicos.

Para que un mapa tenga aplicaciones en la exploración minera su escala no debe ser inferior al 1:1.000.000. La escala 1:200.000 adoptada por el ITGE se considera adecuada para diversos fines.

Necesidad y utilidad de la Cartografía Metalogenética

Aunque ha habido discrepancias, la mayor parte de los asistentes está de acuerdo en que los mapas metalogenéticos son documentos, con mayor o menor complicación, de carácter científico, que agrupan un considerable número de datos, con aplicación inmediata a la investigación de los yacimientos minerales y de los eventos geológicos y, en su vertiente económica, a la exploración minera y a la gestión de los recursos minerales por la Administración. Es decir, las cartografías metalogenéticas se confeccionan para ser utilizadas por especialistas y, por lo tanto, ni son de fácil comprensión ni forman parte de las, actualmente denominadas, cartografías temáticas.

Se pueden enumerar otras utilidades de estos mapas: ordenación del territorio, medio ambiente, espacio subterráneo, etc. En realidad, serían informaciones parciales obtenidas de las cartas metalogenéticas y en estos casos sí podríamos hablar de cartografías temáticas conceptualmente más asequibles, pero que por si solas no justifican la elaboración de un mapa de elevado coste, como es el metalogenético.

(*) Dirección de Recursos Minerales. ITGE.

EVOLUCIÓN FUTURA

Es evidente que los nuevos mapas tendrán que adaptarse a las necesidades actuales de la explotación minera y del resto de los sectores demandantes.

Una demanda frecuente es la del mapa digitalizado y de unas bases de datos complementarias que van a facilitar el aporte de la información sobre el área requerida. "El futuro es digital". Sin embargo, también hubo bastantes opiniones que consideraban el "mapa de papel" con garantías de supervivencia y la segunda edición del mapa metalogenético, en su formato tradicional de mapa editado, con un período de validez dilatado.

También es habitual el requerir datos adicionales, como geofísica, geoquímica, catastro minero, etc., incorporados en el mapa metalogenético, pero aquí se entraría en otra cuestión: las bases de datos geológico-mineros. En estos bancos de datos los mapas metalogenéticos constituyen, por sí solos, una capa de información fundamental.

En el desarrollo del Programa de Revisión del Mapa Metalogenético, una de las fuentes de información habitual son los archivos accesibles de las compañías mineras, de los sectores público y privado. Los especialistas, tanto del ITGE como de las empresas consultoras, han podido constatar la mala situación del patrimonio histórico minero de este país, atribuible a diversas causas, entre otras la falta de recursos económicos aplicables al rescate y gestión de esos archivos y la dejación de funciones por parte de las Administraciones.

Determinadas comunidades autónomas que han comenzado a elaborar sus propios mapas de yacimientos minerales, están utilizando criterios

diferentes de los del ITGE y están reemplazando los límites de las cuadrículas geográficas, científicamente racionales, por límites administrativos, además de diversificar las escalas. Por otra parte, estos mapas, de indudable calidad, no cuentan con una buena difusión y pueden pasar inadvertidos para sus potenciales usuarios. Es de prever que el problema vaya en aumento.

CONCLUSIONES

España es todavía un país con potencial minero y el programa de revisión del mapa metalogenético a escala 1:200.000 no sólo no debe morir, sino que tiene que ser potenciado. Por otra parte, sería conveniente estudiar la ampliación de sus campos de utilidad.

Obviamente, la versión digital del mapa adquirirá importancia creciente.

Los trabajos elaborados por las comunidades autónomas tendrían que estar integrados y coordinados en una normativa ITGE.

Las Administraciones deberán asegurar la supervivencia de los archivos históricos geológico-mineros, incluyendo en ellos no sólo el aspecto documental, sino cualquier otro tipo de material científico.

AGRADECIMIENTOS

La memoria de los debates de este Taller se ha podido redactar siguiendo los textos de las conferencias de J. Locutura y C.J. Morrissey, las ponencias de G. Ovejero; F. Vázquez y J.M. Zapardiel, y los comentarios y opiniones que enviaron J. Almarza; J. Beck; J.L. Crespo; V. Crespo; J. Rey; C. Ruiz y M. Yta.